

7. Abordando los problemas (1T 2015—Proverbios)

Textos bíblicos Proverbios 17, 1 Corintios 13:5–7, Juan 8:1–11, Proverbios 18, Proverbios 19, Deuteronomio 24:10–22.

Citas

- Un vicio típico de la política estadounidense es evitar decir alguna cosa real sobre los problemas reales. *Theodore Roosevelt*
- En materia de verdad y justicia no hay diferencia entre los problemas grandes y los pequeños; porque los asuntos relativos al trato de las personas son todos iguales. *Albert Einstein*
- Es la excelencia propia del hombre fuerte la que puede traer problemas trascendentales a la palestra y tomar una decisión al respecto. Los débiles siempre se ven obligados a decidir entre alternativas que no han elegido ellos mismos. *Dietrich Bonhoeffer*
- Dentro de cualquier tema importante siempre hay aspectos de los que nadie quiere hablar. *George Orwell*
- Los temas críticos aquí tienen que ver con lo que es correcto, lo que es justo. No con el equilibrio de los beneficios. *Carl Cohen*
- Una lección central de la ciencia es que para comprender las cuestiones complejas (o incluso las más simples) debemos tratar de liberar nuestras mentes del dogma y garantizar la libertad de publicar, contradecir y experimentar. Los argumentos de la autoridad son inaceptables. *Carl Sagan*

Para debatir

¿Por qué es útil pensar en los problemas antes de que ocurran? ¿De qué manera estos proverbios resumen el mejor consejo? ¿Es este un manual de comportamiento o una actitud filosófica? ¿Por qué son tan permanentes estos proverbios? ¿Qué nos dice esto acerca de la sociedad a través de los siglos? En términos de nuestra relación espiritual con Dios, ¿cómo ayudan estos Proverbios?

Resumen Bíblico

Proverbios 17-19 aborda nuevamente una gran variedad de asuntos, incluyendo las disputas, el soborno, el engaño, la arrogancia, la venganza, la riqueza, maledicencia, los problemas familiares, el egoísmo, la vergüenza, la violencia, la pereza, la protección, el orgullo, la humildad, la enfermedad, los pleitos, el matrimonio, la misericordia, la amistad, la pobreza, la paciencia, la ira, la caridad, la disciplina, la planificación, el amor, la felicidad. Es decir, toda la vida humana. Si deseamos algunos buenos “dichos” sobre estos temas, que tengan profundidad de sabiduría en ellos, leamos cuidadosamente el libro de Proverbios. 1 Corintios 13:5-7 resume la esencia del principio del amor. El encuentro de Jesús con la mujer sorprendida en adulterio (Juan 8:1-11) es un gran ejemplo de cómo Jesús abordaba los problemas. Deuteronomio 24:10-22 añade consejos sobre la forma en que debemos tener cuidado de los demás, sobre todo en una situación de trabajo.

Comentario

Siempre estamos enfrentando “problemas.” Los programas de noticias en la televisión no son solo informes al azar, son temas conmovedores que nos importan (¡de lo contrario no serían noticia!). Detrás de las historias hay problemas éticos, morales, financieros, e incluso teológicos.

Incluso dentro de la iglesia. Ya se trate de la ordenación de mujeres como pastores o del perfeccionismo, de obras de justicia, de la naturaleza de Cristo, de fallas en el liderazgo, de campañas políticas... De todo hay. Todo esto junto con el tema de las joyas y el vestido, las normas de la iglesia y el vegetarianismo, la música apropiada y las películas, etc...

Sin duda algunos problemas son más importantes que otros, pero no obstante son problemas también. Entonces, ¿cómo los abordamos? Proverbios aquí nos da algunas buenas ideas sobre estos asuntos importantes de la vida. Lo más importante es que tenemos que abordarlos con una perspectiva cristiana, no solo teórica o doctrinal, sino con las virtudes cristianas de amor, la bondad, la misericordia y así sucesivamente.

¡Pero entonces ahí está el problema! Que no estamos de acuerdo respecto a esos asuntos... De modo que cuando se trata de ciertos problemas y la manera como estos deben considerarse y aplicarse, es necesario establecer no solo principios básicos, sino también aceptar a otros que siguen los mismos principios, pero que se refieren los problemas de otra manera.

Entonces, ¿cuál es la respuesta cristiana a las diferencias? Al fin y al cabo, gran parte depende del tipo de Dios en el cual creemos, pues esto afecta nuestra manera de ver todos los aspectos de la fe y la vida práctica, es decir, la vida misma. Si vemos a Dios como hostil y excluyente, sentiremos que tenemos que hacer que nos acepte, que debemos negociar nuestro camino al cielo, y entonces vamos a centrarnos en obras o el comportamiento. Pero si entendemos a Dios como un ser amigable e inclusivo, que solo excluye a los que han optado por rechazarlo y que han rechazado su oferta de salvación restauradora, entonces tendremos un cuadro diferente.

Comentarios de Elena de White

Toda la vida espiritual es moldeada por nuestros pensamientos acerca de Dios; y si mantenemos conceptos erróneos de su carácter, nuestras almas se dañarán. Deberíamos ver en Dios a Uno que ama a los hijos de los hombres y desea hacerles bien... En todas las Escrituras se presenta a Dios como Alguien que habla tiernamente a los corazones de sus hijos descarriados. Ningún padre terrenal podría ser tan paciente con los errores y faltas de sus hijos como es Dios con los que procura salvar. Nadie podría rogar más tiernamente al transgresor. Ningún labio humano pronunció jamás ruegos tan tiernos al transgresor como los suyos. ¿No amaremos a Dios y le mostraremos nuestro amor mediante una humilde obediencia? Cuidemos de nuestros pensamientos, de nuestras experiencias y de nuestras actitudes para con Dios, pues todas sus promesas son apenas un resuello de amor indecible. {A fin de Conocerle, p. 262}

Hay muchos que apenas tienen una comprensión imperfecta de la naturaleza de Dios. Ellos piensan en Él como severo y arbitrario, y cuando se presenta el hecho de que Dios es amor, es difícil para estas almas dejar de lado sus falsas concepciones de Dios. Pero si no dejan entrar la palabra de verdad, erradicando las espinas, las zarzas comenzarán de nuevo, y ahogarán la buena palabra de Dios; su experiencia religiosa será

eclipsada, pues la maldad de sus corazones rebasará la planta tierna de la verdad, y alejará la atmósfera espiritual. {Review and Herald, 21 de junio de 1892}

Cristo vino a revelar al mundo el conocimiento del carácter de Dios, del cual carecía. Este conocimiento fue el principal tesoro que Él confió a sus discípulos para que lo comunicaran a los hombres. La verdad de Dios se había escondido debajo de una masa de tradición y error.

Jesús vino a cambiar el orden de cosas que entonces existían, y a revelarles el carácter del Padre. Él apartó el velo que ocultaba su gloria de los ojos de los mortales, y se manifestó al mundo el único Dios verdadero cuyo conocimiento es la vida eterna. {Review and Herald, 1 de noviembre de 1892}

Preparado el 19 de enero de, 2014 © Jonathan Gallagher 2014
Traducción: Shelly Barrios De Ávila